

Resurrección 2

Las Dos Únicas Opciones de Tu Vida

Hebreos 9:27

Todos sabemos lo que es una opción, ¿verdad? Es una elección, pero es más que una elección. Es una decisión que afecta a nuestro futuro. Es como estar al inicio de varios caminos diferentes. Elegimos uno y rechazamos los demás. Nuestra vida en el futuro será lo que será debido a la opción que elegimos.

Por ejemplo, cuando solicitas un seguro de salud, te dan una hoja con varias columnas. Cada columna es una opción de títulos A/ B / C. Y en cada columna tiene diferentes cantidades de deducibles y co-pagos.

En la opción A pagas \$ 25 para ver al médico. B es \$ 35. C es \$ 50. Cada opción muestra cuánto va a pagar por las cirugías y las recetas y todos los detalles de tu atención médica. La opción que elijas determinará el rumbo futuro de tus finanzas cuando se trata de la salud.

O, si sigues los deportes profesionales, ya sabes que los contratos de firmar jugadores. Se les da diferentes opciones por diferentes equipos. Tantos años de tanto dinero para jugar en equipo A o B o C. El jugador elige una opción y rechaza las demás. Su elección determina su futura carrera.

La vida está llena de opciones - decisiones que tomamos que determinan nuestro futuro. Pero ¿sabías que la vida misma tiene opciones? Sólo dos. Ellas nos han sido dadas por Dios mismo. Y cada uno de nosotros elija uno o el otro.

Así son. Las únicas dos opciones de tu vida: Nacer una vez y morir dos veces o nacer dos veces y morir una vez.

Ahora, todos nosotros hemos nacido una vez, ¿verdad? Si piensas que has llegado al mundo de otra manera, ¡tenemos que hablar! Todos hemos nacido una vez, y ahora cada uno de nosotros se enfrenta a la elección de una de estas dos opciones.

La elección que hacemos determina nuestro futuro - para siempre. Echemos un vistazo a cada una. Vamos a ver un montón de escritura de hoy, ¡tengan listos los bolígrafos!

La semana pasada contestamos la pregunta "¿qué sucede cuando morimos?" Empezamos la lectura de este versículo.

Hebreos 9:27 de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio,

Nos dice claramente que cada uno de nosotros, se establece - es un hecho, una realidad - que vamos a morir de una vez y después de la muerte, vamos a ser juzgados. Aquí estamos: nace una vez. Y ahora cada uno de debe morir una vez. Pero, ¿qué significa eso exactamente? Vamos a echar un vistazo.

El nacimiento de cada uno de nosotros ha experimentado era un nacimiento físico, ¿verdad? Pero, a pesar de que hemos nacido físicamente en una vida física, hemos nacido espiritualmente muertos.

Leamos Efesios 2:1. Pablo está escribiendo a la iglesia en la ciudad de Éfeso, una congregación de creyentes bautizados como nosotros aquí en Mosaico. Y él les está escribiendo acerca de lo que Dios ha hecho por nosotros a través de Cristo. Él dice:

Efesios 2:1 Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados,

Aquí estamos muertos - muertos espiritualmente - en nuestros delitos y pecados. ¿Por qué? Bueno,

tenemos que volver al Jardín de Edén, para ver por qué.

Cuando Dios les dio todo en el Jardín del Edén a Adán y Eva les dijo que podían disfrutar de todo allí, con una sola excepción: no podía comer la fruta que crece en el árbol de la ciencia del bien y del mal. Si lo hicieran, habrían consecuencias terribles. Dios les dijo:

Génesis 2:17 mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

Bueno, ya sabes la historia. Comieron el fruto. Y en el instante en que comieron del fruto, murieron. Ellos no murieron físicamente, sino que murieron espiritualmente.

La muerte significa separación. Cuando morimos nuestro espíritu se separa de nuestro cuerpo. Cuando comieron del fruto prohibido, de inmediato se separaron de Dios espiritualmente. De inmediato murieron espiritualmente. Muerto en su delito y pecado. Y la muerte espiritual que experimentaban se ha pasado a cada uno de sus descendientes.

Romanos 5:12 Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Todos nosotros nacemos físicamente, ya estamos muertos espiritualmente. Esto es por qué la Biblia habla mucho acerca de Dios dándonos vida cuando confiamos en Cristo. Como Jesús al instante le dio vida a Lázaro físicamente, Dios nos da la vida espiritual cuando confiamos en Cristo. Efesios 2:5 dice:

5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),

Cristo utilizó otra analogía para ayudarnos a comprender esta opción. Cuando estaba hablando con Nicodemo acerca de la salvación Jesús dijo que a menos que una persona nace de nuevo no puede ver el reino de Dios, no puede entrar en el reino de Dios, debe nacer de nuevo.

Juan 3:7 No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.

Bueno. Aquí estamos. Nacido físicamente. Espiritualmente muerto. Necesitamos la vida espiritual y sólo Dios puede dárnosla. Y lo hace cuando confiamos en Cristo. Más tarde, en el capítulo 3:15-18, Jesús iguala el nacer de nuevo a creer en él.

Cuando confiamos en Cristo, nacemos por segunda vez. Ahora hemos nacido dos veces y morir una sola vez. Piensa en ello. ¡Ya hemos experimentado la única muerte que vamos a experimentar! Y es la muerte espiritual.

¿Te acuerdas de lo que Jesús dijo en Juan 8:51?

Juan 8:51 De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte.

Recuerda el contexto de lo que dice aquí. "guarda mi palabra" significa creer que Él es el Salvador. ¡Y escucha lo que dice! Aquellos que creen en Cristo nunca verán la muerte.

En otras palabras, cuando llegue el momento de nuestra muerte física, no lo vamos a ver. El instante que nuestros ojos se cierran en la muerte física es el mismo instante los ojos abren en la eternidad. ¡Increíble!

Para los cristianos es un abrir y cerrar de ojos. Se cierran en este mundo y al instante se abren en la presencia de Dios. Los cristianos nacen dos veces y mueren una sola vez.

Pero ¿qué pasa con aquellos que no creen? Nacen físicamente. Están muertos espiritualmente. Nunca confían en Cristo, entonces cuando ellos mueran físicamente su futuro es la segunda opción: van a

experimentar una segunda muerte.

Al morir físicamente ellos abren los ojos en el infierno, en un estado de eterna separación de Dios que nunca puede ser cambiado. Y su muerte espiritual será sellada para siempre. Escucha a Apocalipsis 20:14, ya que describe el futuro. El mundo y el tiempo como los conocemos se han ido. La eternidad está a punto de comenzar. Mira lo que sucederá.

Apocalipsis 20:11 Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.

12 Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

13 Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

14 Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

15 Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Estos son algunos versos que dan que pensar, ¿no? Vamos a ver el Gran Trono Blanco en un minuto. Recuerda Hebreos 9:27 que dos cosas se establecen para cada uno de nosotros: la muerte y el juicio.

Sin embargo, estos dos últimos versículos nos dicen que, como el plan de Dios entra en la eternidad, aquellas personas que nunca creyeron, cuyos nombres no se halló inscrito en el Libro de la Vida, son lanzados al lago de fuego y experimentan la segunda muerte. Separación absoluta, eterna de Dios. Han nacido una vez, y mueren dos veces.

Ahora bien, independientemente de la opción de que una persona elija, serán resucitados. Jesús dijo:

Juan 5:28 No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; 29 y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.

Recuerda, "hacer el bien" significa "creer." Aquellos que creen serán resucitados a la vida. Aquellos que no creen serán resucitados a la condenación. Todos vamos a resucitar.

Y después de esta resurrección, sus vidas serán juzgados. Eso es lo que leemos en Apocalipsis 20:12. Estas son todas las personas que no creían. Es importante entender que este juicio de sus obras no es para determinar si se van al cielo o al infierno.

La Biblia es clara. Nuestras obras no nos pueden salvar. Estas personas ya están en el infierno a causa de su incredulidad. Nunca confiaron en Cristo. ¡Pero! Sus vidas, sus obras, serán juzgados.

12 Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

Fíjate que los "libros" y "Libro de la Vida" se abren. Aquellos que se juzga son arrojados al lago de fuego debido a que su nombre no se halló inscrito en el Libro de la Vida.

Sin embargo, sus vidas están siendo juzgados. Los otros libros contienen los registros escritos de todos sus obras, acciones y palabras. Y porque son resucitados a la condena de sus obras serán juzgados y condenados. Este es un juicio para determinar dónde van a pasar la eternidad en el lago de fuego.

¡Pero! Los creyentes son diferentes.

Romanos 8:1 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

Los creyentes estamos en Cristo y "ninguna condenación hay" para nosotros. ¿Por qué? Porque hemos aceptado por la fe la obra de Cristo. Creemos que en la cruz, Cristo llevó nuestros pecados y pagó por ellos. Escucha lo que Jesús dice en Juan 3:18

Juan 3:18 El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

¿Por qué es condenado una persona? Según Jesús, es condenado porque no ha creído que Él es el Salvador. Pero los que creen ya no son condenados. Por la fe hemos recibido el pago que Cristo hizo por nuestros pecados en la cruz. Ahora, ¡no hay nada en nosotros para condenar!

Nuestro juicio no será un juicio de condenación. ¡El nuestro será un juicio de recompensas! Leamos Romanos 14:10. Esto se escribe a la iglesia en Roma, una iglesia como nosotros, una iglesia de creyentes bautizados.

Romanos 14:10 Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo.

11 Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, Y toda lengua confesará a Dios.

12 De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.

Como el juicio del Gran Trono Blanco, este juicio no es para ver si los creyentes van al cielo o al infierno. Eso ya está sellado por la opción que elegimos en esta vida. Elegimos a creer en Cristo. Nuestro nombre está escrito en el Libro de la Vida.

Vamos a ir al cielo, no por nuestras obras, sino por lo que Cristo hizo por nosotros. ¡Pero! Nuestras obras serán juzgadas, no para ser condenadas, ¡sino para ser recompensadas!

"Tribunal de Cristo" es la traducción de la palabra griega "bema", que se refiere a los originales juegos olímpicos griegos. Los juegos eran un poco diferente a lo que son ahora. Cada persona que terminaron el juego recibieron una corona. Por eso la Biblia habla tanto acerca de los creyentes recibiendo coronas como recompensas.

Hoy en día, al final de los juegos que premian a los ganadores con medallas: oro, plata y bronce. Pero, aún hoy en día, nadie es condenado, ¿verdad? La única manera de que un competidor pierda en los Juegos Olímpicos es por la pérdida de la recompensa que podría haber ganado.

Como creyentes, la única pérdida que nos enfrentamos en el futuro la pérdida de recompensas potenciales por no ser crecer en gracia y conocimiento de Cristo y no ser obediente a Cristo. Estaremos ante el tribunal de Cristo y nos daremos cuenta de nuestra vida.

2 Corintios 5:10 Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

El "nosotros" se refiere a los creyentes. En el griego, "bueno" y "malo" se refieren a dignos de la recompensa y no es digno.

En 1 Corintios 3, Pablo ilustra el tribunal de Cristo de otra manera. Él usa la analogía de nuestra vida como un edificio. A través de nuestras obras, estamos construyendo un edificio que será juzgado un día.

1 Corintios 3:11 Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

12 Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca,

13 la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará.

14 Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.

15 Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

Las únicas dos opciones de tu vida. Nacer una vez y morir dos veces y el juicio de condenación. O nacer dos veces y morir una vez y el juicio de las recompensas.

Comenzamos con Hebreos 9:27.

Hebreos 9:27 de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio,

Pero nota que la frase no termina, ¿verdad? No hay período. Se continúa en el versículo 28:

Hebreos 9:27 de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, 28 así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos. esperan.

Debido a que Cristo murió una vez cargando nuestros pecados, sólo tenemos que morir una sola vez si confiamos en él. Y nunca vamos a ser juzgados, porque Cristo fue juzgado por nuestros pecados en la cruz.

Él lo hizo fácil para que nosotros pudiéramos elegir la opción correcta.

Las únicas dos opciones de tu vida. Creer en Cristo hace toda la diferencia. ¿Qué vas a elegir?